

POÉTICA CORPORAL

Psicomotricidad. Cuerpo en movimiento, cuerpo en relación

Núria Franch
 Ediciones Octaedro
 Barcelona, 2018

En las últimas décadas, han sido muchas las escuelas que se han adentrado en el trabajo y profundización de la actividad de la psicomotricidad, especialmente en las primeras etapas de la escolarización. De un modo particular, en los cursos de la educación infantil, desde los 3 a los 5 años, se suele incluir en los horarios semanales algún espacio dedicado a la psicomotricidad como entorno lúdico y relajado para desarrollar las actitudes espontáneas, el juego libre y las relaciones informales entre los niños a través del movimiento, el cuerpo y la expresión desinhibida de los afectos. Tradicionalmente se ha partido de los escritos que en los años setenta del siglo pasado elaboraron André Lapiere y Bernard Aucouturier que, sin ser los primeros, sí establecieron las bases de los constructos teóricos y prácticos de la psicomotricidad en las edades infantiles.

Con satisfacción hemos podido conocer este libro de Núria Franch, que ordena de una manera equilibrada y progresivamente dotada de argumentos toda su experiencia como docente en la práctica de la psicomotricidad en el entorno escolar. Estamos ante un trabajo sólido, que establece con determinación cuáles son sus bases conceptuales en combinación con muchas de las derivadas que han supuesto sus intervenciones como especialista, siempre con una innegable implicación personal y dedicación intensa ante su práctica regular como maestra, psicopedagoga y psicomotricista.

El libro tiene una narrativa bastante ágil y amena, con un hábil intercalado de citas literarias o ilustraciones de dibujos, cuadros clásicos y fotografías que subrayan con intensidad los significados del texto y destacan el sentido comunicativo de las afirmaciones que acompañan. En conjunto, esta sarta de referencias literarias y pensamientos elaborados entra en armonía con las ideas y conclusiones producidas por la experiencia profesional de la autora y el conocimiento teórico precedente.

En toda la terminología que maneja para exponer el conjunto de sus explicaciones debemos hacer una especial mención al completo significado del juego y al sentido que tiene en la comunicación psicomotriz la palabra movimiento: son presentadas como expresiones poéticas de la infancia y vehículos de manifestación del componente más emotivo del ser humano. Y precisamente es el uso de la palabra poética lo que se refiere claramente a la posibilidad que tiene de explorar en el interior del ser humano. La mirada hacia el interior de la esencia humana es una constante en todo el libro y es la

gran oportunitat de encontrar significació a tots els actes, gestos i expressions que se realitzen a través del cos, el moviment i el joc espontàneo.

En seues concepcions inicials, l'autora nos deixa clar que la «construcció de la persona no es un acte individual, sino que conlleva la relació i comunicació permanent amb altres persones». És en este diàleg permanent amb l'altre que la psicomotricitat se erige com un element educatiu essencial per a la comprensió i maduració de la habilitat convivencial entre els nens. És una activitat que permet a les persones deshacerse de les ataduras que les inhiben, favoreint la superació de la vergüenza i activant seua habilitat per a establir una pauta de comunicació i relació amb els elements de seua al voltant.

Resulta interessant veure les reseñas de les sessions pràctiques realitzades amb el grup-classe. Totes son narrades de manera explícita i detallada, amb la constant referenciació de les fundaments teòrics o les reflexions personals, com pot ser la diferenciació entre el saber fer i el saber estar, per part de la psicomotricista i el alumnat participant. És convenient poder dir el nom de cada nen en veu alta, al igual que també ho és el nomenar alguna acció que el identifique o que se destaque, a fi de evitar les necessitats desmesurades e innecessàries de marcar un protagonisme que podria ser inoportun, fent sorolls, moviments o crits.

Núria Franch nos manifesta seua interès per entendre la naturalesa dinàmica del moviment, que pren significació en els àmbits biològic, psíquic i social. Esta significació apareix ben explicitada en les funcions del diàleg que nos permet captar el sentit de les actuacions de l'altre i poder donar-li resposta de la manera adequada.

La autora dedica un apartat important al concepte de la intervenció psicomotritz, sempre orientada a tenir en compte la importància de l'altre per a establir la pròpia identitat de cada subjecte. Este establiment no solament se refereix a la dimensió de l'espai, sino que també està vinculat a la comprensió de l'evolució del temps, a fi de arribar a la comprensió de l'ara. Aquí és on precisament cal que se conscient de la conveniència de diferenciar el temps objectiu del sentit que té el temps subjectiu.

En conseqüència, per a la gestió de les sessions de psicomotricitat cal que se tinga criteri per organitzar no solament l'espai, sino també el temps i els materials utilitzats.

Altre puntal de la intervenció psicomotritz és la possibilitat del diàleg tònic, com gran valor per a l'expressió de les emocions. Justament en la narració de este concepte, en meua opinió, cal un excés de cites i il·lustracions que provoquen un efecte disgregador de la lectura, no per el fet de no ser oportunes, sino perquè rompen amb demasiada freqüència el fil conceptual del text. És, solament, en estes pàgines on me ha semblat observar una concentració innecessària i confusional de aportacions externes al text que no ajuden a seua comprensió ni complementen seua valor conceptual.

Al margen de esta consideración, la autora nos convoca a tener en cuenta la conveniencia de las rupturas tónicas, el uso y el dominio del lenguaje verbal y el no verbal, la contención y la medida para dar autenticidad a los mensajes emitidos en las sesiones de grupo.

Así nos lleva a atender la oportuna diferenciación entre la unión y la confusión, la conveniente identificación entre las personas participantes para garantizar la comunicación y la contención.

De todas las intervenciones del especialista, se desprende la necesidad de una formación corporal previa, con una importante capacidad para escuchar y atender al otro. Es por ello que las sesiones deben tener un espacio para la verbalización de las vivencias, dando la oportunidad de pasar del cuerpo a la palabra. Siempre se tiene que conseguir este objetivo teniendo presente el contenido formal (juegos, movimiento, cuerpo) en combinación con el contenido latente (posicionamiento, rivalidad, dominio / sumisión). Todas estas dimensiones deben ser observadas por la persona psicomotricista y deben regir sus intervenciones para ayudar a fluir la dinámica individual y grupal de los niños.

Entre las numerosas referencias de base teórica aportados, es de destacar la comparativa entre las diferentes consideraciones hacia el sentido del juego infantil dadas por Huizinga, Winnicott, Vigotsky y Brunner. Todos estos enfoques están presentes para dar fundamento a las valoraciones personales del juego infantil que tiene en cuenta Núria Franch.

De todo lo que sale en el libro, resulta claro que el rol del / la psicomotricista no supone estar por sí mismo, no ocuparse de sí mismo, sino que debe estar por todos los niños presentes y jugar un papel para todos.

Quiero destacar la riqueza de las observaciones emitidas a todo lo largo del libro, con señalamientos muy agudos y visiones tan precisas que serían dignas de ser utilizadas en sesiones clínicas en entornos de orden psicoterapéutico.

Un libro, en definitiva, que aporta dosis ejemplares de conocimiento y que puede ser una herramienta esencial para la formación y ejercicio especializado de todos los psicomotricistas de las etapas escolares.

Jaume Forn i Rambla